

Villá, cosa que dirian muy bien los de antaño que, lo mismo sirve para un fregado que para un barrido.

Su órgano *El Demócrata*, hace tiempo que se ocupa de asuntos clericales, como el último de que hacemos referencia y nosotros estamos convencidos que a no tardar, si sus conveniencias se lo exigen, publicará todas las fiestas religiosas de la semana y cumplirán **El Salta Partits** y sus **secuaces** con todos los preceptos de la Iglesia.

¡Ah! todo esto lo harán a puerta cerrada y a puerta abierta gritarán todos y a su cabeza el **Salta Partits**, Visca la democrácia...a...a. (?)

Conste que nosotros no decimos esto para ofender la religión, muy al contrario lo decimos para que el pueblo vea a los **hipócritas** que con la máscara de la democrácia, cuando les conviene, acuden a todas partes.

Mas claro, agua.

Las azañas de un Violin o de Badalona a la Modelo - pasando por la calle de Poniente

Fantasia Violinesca

.....Y se dijo el *violin* para sus adentros, «mañana será día de grandes emociones para mi,» y en efecto así sucedió, todo le salió a pedir de boca, al *violin*, y con el arco en ristre, se encaminó, junto con sus composiciones los y demás instrumentos, hacía la playa de Badalona, donde se levantaba un magnífico entoldado, en el cual el *violin* demostraria sus aptitudes, en el arte de adormecer a las bellas *damiselas*, que aún que menores, su sueño tenía que ser dulce, a la fuerza, como el azúcar mas refinado.

Empezó el *violin* a despedir notas y cantos melodiosos, y enseguida la bulliciosa juventud, se destacó en forma de palomita como caída en las redes de un furtivo cazador una bonita joven, que por su aspecto encantador era capaz, no de quitar el sueño a un *violin*, si no hasta al propio contrabajo, apesar del gruñir poco armonioso de sus cuerdas; dirigiéndose al sitio donde el *violin* cumplía su cometido rascando desesperadamente su cuerpo, como queriendo decir «para ti monina.»

* * *

Esto tué como podriamos decir, el preludio de los amores entre la joven *palomita* y el *violin*, ya que desde aquel dia empezaron los coloquios amorosos y las palabras dulces con que ambos se obsequiaban a diario.

Pero, como pasa casi siempre, el sitio donde se expansionaban *palomita* y *violin*, no era el mas apropiado para el caso, y convinieron de comun-acuerdo, la enamorada pareja, ir a sentar sus reales en un piso de la calle de Poniente, que si bien es verdad no era todo lo apropiado para que aquellos dos angelitos, pudiesen estar como en el propio cielo, en cambio era lo bastante para lograr su intento el cual no era otro que el de poner a prueba la resistencia de las cuerdas del locamente enamorado *violin*.

Una vez instalados en el citado piso y convencidos de que en aquel nido de amor, nadie les podría interrumpir sus pruebas de resistencia; a la cuenta la *palomita* tambien quería demostrar a su simpático *violin* la fuerza que poseia en el pico; allí pasaron las horas de la mas refinada felicidad, convenciéndose los dos, al fin, que en lo referente a resistencia podían competir con todas las *palomas* y *violines* que existir pudieran.

* * *

Pero como en todas las aventuras de amor, pasó lo inevitable, lo que forzosamente debía suceder, lo que casi siempre sucede en estas cosas, resultando el cazador cazado, en sus propias redes.

La cosa fué, que un dia, cuando mas tranquilos estaban *palomita* y *violin* haciendo los ejercicios de costumbre, consistentes en ver quién de los dos acabaría primero la resistencia, que de manera tan obstinada se empeñaban en poder muy amenuado, se presentó de golpe y porrazo un endiablado personaje que por la contracción de su cara parecía, como de un padre que le roban el honor, y sin dar tiempo a ninguna explicación, por parte de aquella espantada parejita, la cual quedó como quién ve visiones; el inesperado personaje se volvió hacía la puerta por donde había entrado, compareciéndose de nuevo acompañado de dos policías quienes dió orden, para que sin compasión detuviesen el *violin*, que tem-

bloroso y con el arco caído, escondía su rubor detras de las faldas de la linda *palomita*.

* * *

Y mientras la jovencita y pícara *palomita* acompañada de su padre, al paracer dirigía sus pasos otra vez a la inmensa plaza de Badalona, para allí pagar sus ligeresas. El *violin* cabizbajo acompañado de aquellos dos adustos policías, se encaminaban con paso inseguro y lleno de verguerza, hacía la Modelo, donde fué recibido con todos los honores que su conducta de cazador furtivo requería.

FIN.

CARCLERO

DE COLOBORACIÓN

¿La Ciutat d'en Porrás?

Llegint un passatge de l'inmortal obra del Dante hem trobat un simil apropiat per a la vila que habitém.

Vensaquí: per los que no sápiquen que passa en aquella, que havent arribat a ses portes després del viatge qu'emprengueren per l'infern els poetas Virgili i Dante, intentaren entrar en la ciutat de Dite, i sos habitants, que no eran gent de bon convencer, donaren amb la porta a la cara de tan ilustres visitants. Aixó, passa també aquí; i consti que no volém fer resaltar alguna falta de urbanitat d'algun Concejal, res d'aixó; es algo de més atenció, ens referim al portasso que'm allegat als *musuis* de la Junta de Sanitat. Perqué, si há bruticia, de lladres ni ha mes....

Igual que a ells els passá que sortiren per la tapia, tres espectres, simbolisant lo que hi havía dins, succeex amb la nostra, sols es diferencia per la classe. Aquí, un es el *tífus* que cada istiu campeja por els nichos que formen la tétrica vila, el *colera* i la *bubonica* son els altres dos, que sinó es posen en práctica els corresponents remeis, acabarán per desvastar lo poc que queda.

¿Acás os estranyará que campeixin aquestes senyes de la mort per llocs que li pertanyen?... Son altre cosa les quatre cases que formen carrers, plens d'inmundicies i amb enfermetats infeccioses sempre en la major part.

Que's publiqui per gust la mortandat dels dos istius passats, senyor Alcalde,